TIMEBALL O EL JUEGO DE PERDER EL TIEMPO

JOEL CANO

A mi abuela A mi mamá A Belmaris

Seminario Multidisciplinario José Emilio González

Facultad de Humanidades UPR-RP

TIMEBALL:

Así como existe un deporte nacional llamado Baseball, existe otro deporte favorito del cubano, el Timeball. Su esencia radica en la pérdida de tiempo irrazonable, sobre todo en no sentir que pasa o que pasan por él. Por eso los personajes del Timeball no reciben mutaciones temporales visibles como las arrugas, nada en ellos cambia. Esto es fundamental para ser un buen timebolista.

GÉNERO:

Cartomancia teatral.

PERSONAJES:

Comodín. Payaso de circo. Catedrático Calle-

jero.

Francisco Gómez I — (1933). Francisco Gómez II — (1970). Alias Francis Gordon. Afiliado político confundido. Inventor irremediable.

Pedro Jiménez. Nombre artístico: Charro Jiménez I (1933), II (1970). Vividor y músico

versátil. Honorable decadente.

Beata Korsakowicz. Polaca inmigrante. Trapecista. Silenciosa.

ÉPOCA DE LA OBRA:

Año 1933 Año 1970 No tiempo.

LUGARES DE ACCIÓN:

Caballeriza: En ella acontecen los diálogos tradicionales de los personajes. Allí estarán las fotos, una vitrola, un viejo piano, un acordeón roto, un pez inflable que cuelga en un perchero,

una gran sábana, agua, baldes. Todos estos objetos terminarán seguramente en otros sitios. Parque: Lugar de la boda interminable y de las sombras.

Circo: Encuentro y despedida — regreso de Beata.

Tribuna: Aquí los personajes, desnudos, exponen sus soledades; amparados en la oportunidad irreal del no tiempo.

Todos estos personajes pueden haber existido desde el inicio del mundo. Transitan desde 1933 hasta 1970 manteniendo sus mismas edades.

Cada personaje puede ser interpretado por uno o dos actores, según las reglas que decida el director del juego.

Cualquier parecido con la realidad atribúyalo a la historia universal.

REGLAS DEL TIMEBALL

 Cantidad de jugadores: cuatro directores o actores. Se puede jugar al solitario.

— Estructura del juego: es la misma que la de las cartas; o sea, cincuenta y dos cartas y dos comodines contra cincuenta y dos cartas y dos comodines, subrayando la idea del no final o comienzo del tiempo, su no linealidad.

- Para ello cada página-carta es autosuficiente, egoísta y autónoma.

— Como en las cartas de juego, aquí se habla del destino, por lo tanto se puede comenzar por cualquier destino, por lo tanto se puede comenzar por cualquier carta—página. Usted mismo elige al azar cuál será el devenir de la historia, y el desarrollo de los personajes, las canciones.

INSTRUCCIONES:

 Baraje las páginas-cartas, desordenando, así, los nexos habituales del drama.

- Reparta las cartas-páginas entre los jugadores-directores-actores.

— En el orden que decida, coloque las páginas—cartas al centro de la mesa. Al hacerlo, éstas deben ser leídas. La disposición final de las cartas-páginas será la estructura del montaje del juego. Para ello directores y actores deben hablar la propia lógica interna del caos.

— Los cuatro jugadores-directores-actores pueden distribuirse equitativamente las páginascartas y hacer cada uno un espectáculo independiente. Después de terminado se confrontará en el escenario con los demás, entonces la mesa de juego tendrá público. Los directores y actores asumirán el montaje y los personajes de formas muy distintas.

— En época de adiestramiento se puede jugar todos los días a hacer un nuevo espectáculo. Es un reto. Para ello es preferente un solo director, que sepa mover a su antojo la historia, buscando cada día nexos nuevos. ¿Qué obtiene del Timeball? Una recreación del tiempo nuestro de cada día. Con él nadie sabe quién es, qué vendrá, qué pasó... Ganará quien logre montar el espectáculo. O quien salga del círculo lleno de hilos de timeball.

El Autor.

PRIMERA CANCIÓN DEL CHARRO JIMÉNEZ

(1933)

De los polos del frío la Ballena trajo su boca de riquezas Ilena y las puso ante mí, sobre la blanca arena. Un anillo rodó junto a la espuma. Otros con manos de codicia llenas, muerte dieron en la orilla a la Ballena. Una Ballena verde. Y el Mar. siendo Mar, púsose rojo. Ellos corrieron a su antojo disputándose el oro, revuelto entre la sangre. Y pasaron los siglos. Otra vez viene azul el Mar hasta la orilla. Barro y óxido el tiempo tornó al oro. Y polvo, y otros seres, a aquellos tesoreros. Cruzan la Historia solemnes y agoreros. Mi barco lleva hoy tan fina quilla, que un anillo, dorado por los años, a ella unióse alumbrando mi barbilla. Ese anillo en tu dedo salvaría lo poco que ya fui, seré, soy todavía. Porque hace siglos, en la desierta playa, mataron la Ballena. Una Ballena verde yo maté frente a la mar tan roja, que a pesar de los soles su reflejo a mi rostro lo sonroja

y a mi poco corazón deja sin sangre.
Y el círculo infernal de mi condena
no sé si será el aire,
si la Tierra no sé,
si el santo anillo.
Que el recuerdo fatal borre en su brillo
si se pueden borrar del aire los recuerdos,
y si se pueden borrar también las penas,
que su luz quite las sombras a mis ojos
de una verde Ballena muriendo entre la espuma.
Derramando su oro y su inocencia
sobre una mar tan roja.

LA BODA ETERNA

Parque desierto. (1970)

Un coro de niños canta el himno nacional.

Beata y Francis II colocan una ofrenda floral ante una estatua. Van a casarse. Francis I llega al parque vestido a la moda del año 1933. La sombra de los familiares se asombra.

FRANCIS I. Perdonen mi tardanza, me demoré porque la vitrola estalló y miren, hasta un chichón tengo en la frente.

BEATA. (A Francis II.) No me dijiste que tenías un hermano gemelo.

FRANCIS II. Y no lo tengo.

BEATA. Pero este señor es idéntico a ti.

FRANCIS II. Que no es mi hermano.

FRANCIS I. (A Beata.) ¿No me conoces?

BEATA. No, señor.

FRANCIS II. La compañera se casa conmigo. Alguien lo invitó?

FRANCIS I. ¿Para qué? Yo soy el novio. ¿No es así? (La sombra de los familiares calla.)

FRANCIS II. Vaya descaro.

BEATA. (A Francis II.) No te incomodes. (A Francis I.) ¿Quién es usted?

FRANCIS I. Soy Francis Gordon, el Newton cubano, y me caso con la pelirroja más linda de La Habana. ¿No es así? (La sombra de los familiares calla.)

FRANCIS II. Oye, o te largas, o te rompo la cara, mamarracho.

BEATA. No, por favor. Ay, esto ya pasó. Francis, si eres Francis vete. No sé qué hacer. Estoy rodeada por sombras, mareada por sombras. Este matrimonio no es fácil. Parece que la escena se repite desde hace mucho y que nunca va a terminar de ocurrir. Vete, por favor. Siempre hay un Francis que sobra.

FRANCIS I. Está bien. La oyeron, ¿no? (La sombra de los familiares calla.) Me voy, pero recuerden que voy a volver. (Sale malhumorado, guardando el anillo de compromiso. Estalla una ola de aplausos.)

BEATA. Lo sé.

FRANCIS II. Y para colmo se parece a la estatua. Sí tenía cara de mártir el tipo ese.

BEATA. Sí, esto ya pasó.

La sombra de los familiares reparten panecillos sobre una larga sábana o un mantel.

DESILUSIÓN FRANCIS II

Caballeriza. (1933)

Francis II entra, malhumorado.

Beata y Comodín se encuentran en la aduana del puerto o en la arena del circo. Año 1970.

COMODÍN. ¿Qué dice Kairos, el inventor? ¿No te casabas?

FRANCIS. (Iniciando su rutina con las tuercas de la vitrola.) Casarme, a esa pelirroja se le ocurrió a última hora decir que el matrimonio era cosa seria, que eso ya había pasado, que todo lo que la rodeaba eran sombras, pero yo sé que toda esa complejidad fue por un tipo que apareció antes de que yo llegara y que se quedó tan tranquilo como mis familiares. Nada, la dejé casándose con él. Sombras, matrimonio. ¿Y ésta quién es? ¿Otra puta cirquera a la que enseñas malabares?

COMODÍN. Es polaca.

FRANCIS. (Mirando a Beata.) Ah, es puta. Hola, señora puta. ¿Desea un anillo? Aquí tiene uno. Con él le entrego todo lo que hubiera sido mi tiempo futuro de matrimonio, lleve con cuidado mis penas próximas, mis posibles hijos, mis achaques de anciano. Que su blanco dedo lo reciba. Ves, Comodín, ahora tengo todo el tiempo del mundo para dedicarme a mi máquina del tiempo. Y usted, señora puta, si no sabe hablar apréndase bien rápido la palabra Patria, casi nadie lo sabe. Diga Pa-tri-a, Pa-tri-a.

BEATA. Pe-tri-a.

EL CANO

COMODÍN. Déjala en paz.

FRANCIS. Oye, ¿y la estatua del parque?

COMODÍN. Ahí no hay ninguna estatua.

FRANCIS. Me parece que alguna vez vi allí una estatua.

BEATA. (Razonablemente llora.)

FRANCIS. Cuando podamos viajar al futuro veremos si por fin aprendió a hablar. (Por la ventana pasa una pareja recién casada. Tras ellos la sombrà de sus familiares.)

COMODÍN. Confórmate con el triste presente y trata por lo menos de que esa vitrola se escuche, porque ni siquiera eso has logrado. No llores más, polaquita. Mira. (Saca unos anillos de magia y comienza a hacer malabares. Beata se interesa. Los anillos se unen, forman una cadena.)

FRANCIS. (Malicioso.) Ves, le estás enseñando malabares.

COMODÍN. Aunque no lo creas esto que aquí ves es el tiempo.

La máquina del tiempo comienza a cantar la segunda canción del Charro Jiménez.

MENSAJE DE FUTURO

Caballeriza. (1933)

Francisco enciende la radio de la vitrola. Beata escucha.

VOZ LOCUTOR. ... Y ahora Azuquín y Zacarín nos informarán el estado actual de la zafra.

VOZ ZACARÍN. Para empezar diremos que la zafra está cada día más dulce y se incrementa el nivel de molida. Optimizar es la principal medida para hacer una zafra de calidad. Esta zafra del pueblo, esta zafra de los diez millones... (El radio se descompone.)

COMODÍN. Apretaron hoy con esos comerciales.

FRANCISCO. ¿No te das cuenta? Fue un mensaje del futuro.

COMODÍN. ¿Qué mensaje? Ni que nunca hubieras escuchado demagogia, eso es. En este país muerto de hambre, en plenos años treinta, con medio mundo en cueros, hablar de una zafra de diez millones es más cómico que un chiste de Charles Chaplin. Lo mejor que hizo el radio fue romperse.

FRANCISCO: Qué payaso más escéptico eres.

VOZ ZACARÍN. Y para callar al Escéptico le diremos que ya vamos para cinco millones. ¡Abajo los escépticos!

Pasa una pareja recién casada. Tras ellos va la sombra de los familiares. Un fotógrafo la custodia.

Y ZACARÍN. Los diez millones van. (El radio vuelve a descomponerse.)

FRANCISCO. ¿Viste? Habló el futuro.

COMODÍN. Baja, que yo te hablo desde el presente. Las vacas gordas no van a volver ni aunque las pongan a dormir en colchón de muelles.

FRANCISCO. Es que me parece que eso que escuchamos es de otra época, está dicho con una fe...

COMODÍN. ¿Qué sabes tú?

FRANCISCO. Eres un payaso escéptico. ¡Abajo el Escéptico!

BEATA. Esto ya pasó... (Todos rien.)

VOZ LOCUTOR. Y ahora para ustedes un número del compositor Charro Jiménez, fallecido en la tarde de ayer a la edad de sesenta años. Unarro era al morir uno de nuestros compositores más prestigiosos, tanto por su vida como por su obra. Escucharán su última pieza, dedicada, según dijo antes de fallecer, al tiempo sagrado de la vida... (El radio se descompone. Los tres personajes se miran. Charro Jiménez abre la puerta. El flash del fotógrafo recupera las sombras. Luz cegadora.)

UNA ETERNA PELEA

Caballeriza. (1970)

Los niños del coro juegan. Comodín se encuentra con Beata por primera vez. Charro Jiménez está sentado al piano con un acordeón quejumbroso entre las manos. Intenta componer una melodía. Está borracho. Francis trata de viajar al pasado en su vitrola. Entre los dos cuelga una foto de Ernesto Guevara. Todo puede ser, de repente, una iglesia.

CHARRO. Estás conjugando en presente, esto te molesta.

FRANCIS. Y mucho, pero tú estás desafinado, eso es peor.

CHARRO. Sí, aunque afinar es cuestión de práctica. Viajar al pasado es un poco más ambicioso. (Ríe.) Con una vitrola. En la isla continente un sucesor de Matías Pérez viajará por el tiempo en una vitrola atómica. Las vitrolas se hicieron para escuchar boleros mientras se revuelca el dominó en una mesa dominical.

FRANCIS. Y los boleros se hicieron para detener el tiempo de este país. ¿No te aburres de las siete notas?

CHARRO. ¿Y tú no te cansas de la siete tuercas?

FRANCIS. Esta máquina funciona, pero ya tu imaginación no da para componer una nueva melodía, y das y das vueltas con las mismas palabras, descubriendo al final lo que descubriste al final del otro final del final y llegarás al final sin haber comenzado.

e describing the commence of the control of the con

CHARRO. Cállate o te parto la cara.

FRANCIS. Pónle música, es bueno el verso.

CHARRO. Mira, inventor de los chicharrones de viento, tú y tus porquerías temporales ya me tienen cansado. (Coge una botella y la rompe, amenaza con ella a Francis.) Ahora, si te quieres salvar tendrás que volar con tu maquinita, porque si te quedas aquí no haces el cuento. (Francis retrocede hasta la vitrola, choca con ella. Con la mano libre Charro le lanza el acordeón, éste va a dar contra la máquina. Se escucha un largo suspiro. La vitrola estalla, haciendo desaparecer a Francis y a la foto de Ernesto Guevara. Cae en el espacio una foto de Julio Antonio Mella. Queda en el aire la eterna respiración del acordeón.)

IDA-REGRESO DE BEATA

Arena del circo. No tiempo.

Estalla la máquina del tiempo después de cantar su última canción. Una muchacha pelirroja se mece en el trapecio. Otra muchacha pelirroja espera su turno, se llama Beata. Se apoya en una baranda, puede ser la de un trapecio, pero es la baranda de un barco.

En la arena del circo, que puede ser la aduana del puerto, Comodín el payaso ensaya su número; éste consiste en tratar de agarrar un pez verde, semejante a una ballena, que flota en un mar de atrezzo rojo. El pez está lleno de aire, cada vez que Comodín lo toca lanza un pitazo ensordecedor. Comodín pierde la paciencia y se lanza sobre él. Desaparecen tras el atrezzo. Comodín reaparece con el pez desinflado en una mano y con el pito atragantado, cada vez que trata de hablar lanza un pitazo ensordecedor. Beata arroja su equipaje desde el barco. Comodín lo recoge en la arena del circo. La maleta cae en su cabeza. Se escucha una música tocada por instrumentos tradicionales polacos. Una canción.

Venía en un barco un barco velero con su viento entero por el mar más fiero. Salió de Guatemala atracó en Guatepeor. Venía en un barco un barco de pena con su luna llena por la espuma ajena. Salió de Guatemala atracó en Guatepeor.

(Beata baja del trapecio, o de la baranda del barco. Comodín la recibe.)

COMODÍN. Welcome to Havana, caribbean paradise. (Beata permanece impasible.) Oye, mija, ¿tú eres francesa? ¿Sueca? ¿Polaca? (Beata sonrie incomprensiva.) ¿Puta? Puta, puta, puta... (Beata rie al no entender.) Ah, eres puta. Oye, puta, yo tengo tu maleta, coge. (El circo está vacio pero es la aduana. Beata va a coger la maleta.) No, yo la llevo hasta su burdel, señora puta, es una caballeriza, pero es mi casa, la casa de la risa.

Beata le da una flor que trae en la solapa, está bastante marchita, es de tafetán. Él la obsequia con un pez verde desinflado.

LA BODA ETERNA

Parque desierto. (1933)

Un coro de niños canta el himno nacional. Beata y Francis I se retratan junto a una fuente. Van a casarse. Francis II llega al parque vestido a la moda del año 1970. La sombra de los familiares se asombra.

FRANCIS II. Disculpen mi demora, es que la vitrola estalló y miren, hasta un chichón tengo en la frente.

BEATA. (A Francis I.) No me dijiste que tenías un hermano gemelo.

FRANCIS I. Y no lo tengo.

BEATA. Pero este señor es idéntico a ti.

FRANCIS I. No es mi hermano.

FRANCIS II. (A Beata.) ¿No me reconoces?

BEATA. No, señor.

FRANCIS I. La señorita se casa conmigo. ¿Alguien lo invitó?

FRANCIS II. ¿Para qué? Yo soy el novio. ¿No es así? (La sombra de los familiares calla.)

FRANCIS I. Vaya descaro.

BEATA. (A Francis I.) No te incomodes. (A Francis II.) ¿Quién es usted?

FRANCIS II. Francis Gordon, el Newton cubano, y me caso con la pelirroja más linda de La Habana. ¿No es así? (La sombra de los familiares calla.)

FRANCIS I. Oye, o te largas, o te parto la cara, mamarracho.

BEATA. No, por favor. Esto ya pasó. (A Francis II.) Francis, si eres Francis vete. No sé qué hacer. Estoy rodeada por sombras. Este matrimonio no es fácil. Parece que la escena se repite hace siglos y nunca va a terminar de ocurrir. Vete, por favor, siempre hay un Francis que sobra.

FRANCIS II. Está bien. ¿La oyeron? (La sombra de los familiares calla.) Pero voy a volver. (Se marcha malhumorado, guardando el anillo de compromiso. Estalla una oleada de aplausos.)

BEATA. Lo sé.

FRANCIS II. Y para colmo tenía la postura de estatua. Sí, tenía cara de mártir el tipo ese.

Los niños juegan sobre una larga sábana o un mantel.

LÍMITE

Caballeriza. (1970)

La ventana contiene un parque desierto. Alli colocan una estatua.

COMODÍN. Díganme, ¿pueden imaginar un mundo sin final ni comienzo?

FRANCIS: Sí, éste en el que vivimos.

COMODÍN. No. En éste hasta la mierda tiene comienzo y final. Todo se compone y se descompone, vive y muere, cae o se eleva, tiene esplendor y decadencia...

CHARRO: Cállalo. No sé cómo puede ser payaso. Es más trágico que Katharine Hepburn.

FRANCIS. Díganme, ¿pueden imaginar como era el mundo hace unos cuarenta años?

COMODÍN. Sí, como éste en el que vivimos.

BEATA. (Rie.)

CHARRO. La reina africana.

FRANCIS. He hecho algunos cálculos y tengo mi propia teoría. Comodín, apaga la luz.

Beata se levanta y apaga la luz. Francis enciende un proyector y sobre una sábana aparece una foto de ellos mismos en una manifestación estudiantil del año 1933.

COMODÍN. Yo no veo al enemigo por ninguna parte.

CHARRO. ¿Contra qué lucha la polaca con esas canillas?

FRANCIS. ¿No notan la diferencia?

COMODÍN. Estamos vestidos distintos.

BEATA. (Se interesa.)

FRANCIS. Es otra cosa. No somos nosotros, son los cuerpos de otra época, a los que nosotros le damos vida hoy con nuestras ideas.

CHARRO. Otra gente con las ideas de uno... No. ¿Y eso? Además, yo no le prestaría mis ideas a nadie para hacer revoluciones, mucha música que tengo que componer todavía, y muchas mujeres que quedan por enamorar.

COMODÍN. Pero no estaría mal eso de renovar el cuerpo de alguien con ideas... Francisco, ¿entonces, no seremos las ideas que habitan en los cuerpos de hace cuarenta años? ¡Seré un payaso de la Prehistoria! Eso me gusta.

CHARRO. ¿Y qué no te gusta a ti? Enciendan la luz que la época no está para oscurantismos.

A través de la ventana se ve pasar a una pareja de recién casados, seguida por la sombra de sus familiares y de un fotógrafo. La pareja lleva una ofrenda floral. Se dirigen hacia algún parque desierto.

INDICIO DE FUTURO

Caballeriza. (1933)

Pasa una pareja recién casada. Las sombras de sus familiares se dispersan.

COMODÍN. Hoy en la casa de al lado entró una pelirroja y luego hubo una gran explosión. Si esa pared no existiera se aclararía la Historia.

FRANCIS. Una explosión dices...

COMODÍN. Sí, hasta mi ballena se cayó del perchero. Además siempre se escucha una música rarísima, como hecha con electricidad.

FRANCIS. Música eléctrica, eso está bien. Seguramente dentro de cuarenta años el público morirá electrocutado por una orquesta de aniones. kationes, electrones...

BEATA. (Recoge una foto de Ernesto Guevara que estaba en el piso y la muestra a Francis.)

FRANCIS. (Mirando la foto.) ¿Quién será? Me parece haber visto su cara.

COMODÍN. Parece la de un santo, pero lo extraño es que es una foto, así que debe estar vivo, o al menos haber existido.

BEATA. (Reza.)

FRANCIS. Esto ya pasó... ¿Por qué no logro recordar? Sí, sólo el futuro puede traer recuerdos. Hay que ir al futuro, para recordar. (Deja la foto sobre la vitrola y comienza su rutina con las tuercas. Comodin y Beata salen al circo.)

ř

UN DÍA DE TODOS FELICES

(1970)

Comodín afila una mocha. Charro Jiménez afila una mocha. Beata afila una mocha. Francis afila una mocha.

REGRESO-IDA DE BEATA

Arena del circo. No tiempo.

La máquina del tiempo comienza a cantar su última canción. Beata está parada en el trapecio, o en la baranda de un barco. Debajo de ella, en la arena del circo, o en la aduana del puerto, están Francis. el Charro Jiménez y Comodín. Con las manos le dicen adiós a la pelirroja. o le dicen que baje. Se escucha una canción acompañada por instrumentos típicos polacos:

Se iba en un barco un barco de vapor dejando su olor buscando el amor. Zarpó de Guatemala llegará a Guatepeor. Se iba en un barco un barco de guerra que el destino encierra buscando la tierra. Zarpó de Guatemala llegará a Guatepeor.

Francis se marcha. Beata lanza el último anillo al Charro. El anillo no entra en su dedo. Charro hace mutis. Beata toma el trapecio y se lanza al aire. Comodín coloca el decorado de su número, un mar de atrezzo rojo, e infla un enorme pez verde, semejante a una ballena. En la baranda aparece otra muchacha pelirroja. Puede ser un trapecio, pero es la baranda de un barco que ilega.

DESILUSIÓN DEL CHARRO JIMÉNEZ I

Caballeriza. (1970)

Entra el Charro Jiménez malhumorado y borracho. Cae la bomba atómica.

CHARRO. Vaya, reunida la familia. ¿eh? ¿Y esta belleza?

COMODÍN. La compañera es polaca. Se llama Beata.

CHARRO. Hola, hermosa europea. mi nombre es Charro Jiménez, y le canto a las bellezas como tú.

FRANCIS. ¿Y tú no te casabas?

CHARRO. Sí, pero ya no. La vida cambia. ¿No creen? Hay que adaptarse.

COMODÍN. ¿Cómo fue?

CHARRO. Nada, apareció un tipejo confundiendo a mi novia con la suya... y resulta que era la suya. (Todos rien.) Además el tipo tenía la cara idéntica a la estatua del parque, la que apunta con el dedo, como si en el aire hubiera algún culo. (Se retuerce de la risa.)

BEATA. (Mira sin comprender.)

CHARRO. Hermosa europea, no entiendes, ¿eh?

BEATA. (Toma un jarro y se moja la cara.)

CHARRO. Aquí tienes mi anillo de bodas. Me caso contigo.

1438 COMODÍN. Yo la vi primero.

FRANCIS: Yo le enseñé la primera palabra. (Charro hace gesto de que se callen. A través de la ventana se ve una pareja recién casada dirigirse hacia una estatua.)

CHARRO. Con este anillo te desposo y con él se van todas las horas que gasté y malgastaré. Desde ahora tu destino está unido a mí. Que se vaya con esta joya toda la mala música que acecha tras las partituras, o escondida en los uniformes de las musas breteras de los CDR de este barrio hediondo. ¡Charro Jiménez tiene una musa europea! Ahora voy a componer rock... Ja, ja, ja...

FRANCIS. Oye, no te pases que te puedes quedar afónico.

CHARRO. Miren quien habla... el inventor... si tú no tienes ni una tuerca para arreglar esa vitrola desfondada. No me importa la situación social. ¡Viva la situación temporal! Estoy cansado de los coros felices por la nueva vida, de las odas celestes por la creación de nuevos poderes, del combatiente que no verá a la amada, del campesino que siembra con su sudor, de la mujer que ahora es hombre, de los nuevos héroes. Un héroe colectivo. Si todos son héroes, ¿a quién van a salvar? ¿A mí? A mí me humilla vivir en un país de héroes, pensando que hago música inmoral. Mareado estoy de marchas y de finales épicos. Quiero una canción donde haya una polaca que no sabe hablar, un inventor que no tiene piezas para experimentar, un payaso inútil en un circo solemne. Así estaría feliz con mi miseria. Pero hay que adaptarse, combatiente, campesino, mujer-hombre, nuevo héroe y poder. Y por desgracia canto en el coro que aborrezco. (Telón, aplausos. Todos aplauden. Beata se quita la blusa.)

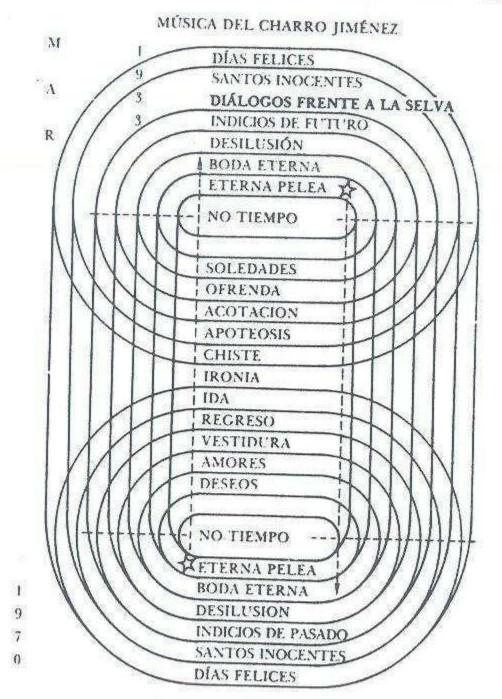
Marilyn Monroe sonsaca a Charles Chaplin. Cae una foto de Julio Antonio Mella. Beata se va encontrando unas ropas ni antiguas ni modernas.
Las ropas pasan por el tiempo.
Beata se pone un collar.
Francis la mira.
La vitrola es una máquina de sexo.
Beata rompe el collar.
Unas cuentas se separan, otras chocan, otras se aman.

TIMEBALL

MAPA DE TIMEBALL (Isla temporal)

Application of the second second

MAR MAR MAR MAR MAR MAR MAR MAR MAR MAR



Explosión máquina del tiempo.

Trayectoria a través del no tiempo y arribo a la boda.

Conexión de las escenas a través del agua temporal.

Su interacción resulta no tiempo.

1440

SANTOS INOCENTES

(1933)

Francis prende el radio.

VOZ RADIAL. El presidente Gerardo Machado acaba de abandonar el país a bordo de un avión, tras la insurrección popular que se ha desatado en estos días...

El radio se descompone. Todos corren a pararse frente a la vitrola para tomarse una foto. Están sonrientes.

SEGUNDA CANCIÓN DEL CHARRO JIMÉNEZ

(1933)

¿Dónde estará el destino? Es un largo camino. O un inmenso molino al que importa un comino cuándo va a terminar de girar.

¿A dónde irán las voces?
Hacia el aliento eterno.
A calmar otro invierno
con algún canto tierno
que nadie va a escuchar
terminar.

¿Dónde ha empezado el tiempo que no tiene comienzo? ¿Y dónde ha terminado si no quiere acabar?

¿Dónde estará la Historia, y su estela de gloria cuando el sol deje ya de pasar?

AMOR DE COMODÍN

AMOR DEL CHARRO JIMÉNEZ

Comodín se mira en un espejo

Hace una flauta con un preservativo inflado. Hace falta la nota más aguda. Es un estallido.

AMOR DE FRANCIS

DIÁLOGO FRENTE A LA SELVA OSCURA

Caballeriza. (1933)

Rompe un reloj de pared.

Comodín y Charro Jiménez. Cada uno a lo suyo.

CHARRO. Tú eres payaso. Yo quiero ser un gran músico.

COMODÍN. Y lo serás. Sólo que el tiempo en todo está metido, porque todo le atañe. Compondrás grandes obras y dirás las verdades que nadie pudo imaginar, serás aplaudido, loado, levantarás oleadas de criterios sobre tu persona y tus gustos. Las mujeres morirán por uno de tus sonetos, por decir, esta canción fue dedicada a mí. Te eternizarán en discos y te escuchará el mundo entero, te ensancharás como una piedra que cae al agua. Tú mismo no entenderás quién eres y te cargarás de cadenas invisibles. El payaso ríe pero sabe por qué. ¿Sabes también que lloran los payasos? ¿Por qué quieres ser músico? El anillo de la piedra se ensancha, ya no puedes agarrar sus bordes, y hechos de agua se te escapan. Tu propia fama es tu sepulcro y el payaso se ríe mientras tanto, porque la buena fe estará en la risa. Hasta los esqueletos se ríen del final que tuvieron. El anillo choca en alguna orilla y retrocede, va despacio a su centro, tal vez busque la piedra; pero ya no estará, hundida yace en ese fondo donde tu cuerpo yace. Tus verdades, borradas por el tiempo, no servirán a nadie. Hablas solamente de verdades comestibles. El sacrificio de mi risa me hará reír por siglos, de ellos también me río. ¿Qué me importan los siglos? ¿Qué las verdades? De interés están hechas y de esperma. ¿Qué hay más allá? Vanal hipocresía. Ya eres famoso, no te puedes confundir con otro hombre. Tu música está escrita, es tu música, organizada a tu imagen y semejanza. Todo hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios. Cada

hombre quiere hacer un mundo propio, y cinco mil millones de hombres, tratando de crear al unisono cinco mil millones de mundos, anularán al mundo cinco mil millones de veces. Y no acabarán hasta que se autodestruyen. Loada sea la ambición, diosa de todo reino humano. Caes ensermo. Los diarios obtienen con tu padecimiento, más ganancias que con tu música. ¿Podrá cantar? No será el mismo. Eso lo padeció en la infancia. ¿Será blenorragia? Tu espíritu infectado te hará más humano que nunca y razonarás con la lógica de un perro. Aullarás no precisamente canciones y verás que nada desentrañan las palabras al final de tus horas. Homenajes apresurados, ediciones de tus obras no conocidas, encargadas por un funcionario o general y que garantizan tu fama hablando de amores ajenos al prójimo o de abundancias inexistentes. Con las medallas horizontales morirás en do menor, o en sí, depende de tu pecho. Al otro día los periódicos hablarán de la visita del embajador esquimal. El país entero se alegrará del frío esquimal, y los gusanos del tuyo. Serás samoso. Por suerte soy payaso. (Risa eterna.)

Sobre una mesa Charles Chaplin hace bailar dos panecillos.

AMOR DE BEATA

Se deja caer un balde con agua.

DESILUSIÓN DE FRANCIS I

Caballeriza. (1970)

Entra Francis I malhumorado. Beata y Comodín llegan a su casa o a la caballeriza (Año 1933.) La máquina del tiempo canta la segunda canción.

COMODÍN. ¿Y tú no te casabas, inventor Kairos?

FRANCIS. (Iniciando su rutina con las tuercas de la vitrola.) ¡Casarme!... A esa pelirroja se le ocurrió a última hora decir que las sombras la rodeaban, que el matrimonio era una cosa seria, que le parecía que todo eso había pasado ya... y todo porque ella y la familia ya habían acordado la boda con un tipejo idéntico a la estatua del parque. Por cierto. ¿Cuándo la pusieron allí?

COMODÍN. Uf, hace como diecisiete años, es de un mártir.

FRANCIS. ¡Qué raro que no la haya visto! (Reparando en Beata.) Eh, ¿y ésta quién es? ¿Otra cirquerita a la que enseñas malabares?

COMODÍN. La compañera es polaca, se llama Beata. Vino a colaborar como especialista en el número del trapecio.

FRANCIS. Hola, señora polaca. ¿Desea un anillo? Aquí lo tiene, uno de oro dieciocho. Con él voy a entregarle todo lo que hubiera sido mi tiempo futuro de matrimonio, para que lleve con cuidado mis penas próximas, mis posibles hijos, mis achaques de anciano...

1450 BEATA. Esto pasar ya.

FRANCIS. ¿Ves, Comodín? Ahora tengo todo el tiempo para dedicarme a mi máquina del tiempo. Y usted, señora, apréndase la palabra Patria, está de moda pero casi nadie la comprende. Diga Pa-tri-a; Pa-tri-a...

BEATA. Pe-tri-a...

COMODÍN. Déjala, pellizcador de cristales.

FRANCIS. Cuando viajemos al pasado veremos por qué no aprende a hablar. (Por la ventana pasa una pareja recién casada. Tras ellos, la sombra de sus familiares.)

COMODÍN. Confórmate con que puedas reparar esa vitrola, está tan oxidada que no sirve ni para escuchar a Pello el Afrokán. No llores más, polaquita. (Comienza a hacer un número de prestidigitación con anillos; parecen no tener aberturas, pero se unen formando una cadena.)

FRANCIS. (Malicioso.) Ves, le estás enseñando malabares.

COMODÍN. Aunque no lo creas, esto que aquí ves puede ser el tiempo.

Se va el fluido eléctrico. La máquina del tiempo enmudece.

Caballeriza. (1933)

Un coro de niños interpreta correctamente el himno nacional.

La bandera es blanca.

Beata, la polaca, sabe hablar español.

Beata y Comodin se casan.

Beata y Charro Jiménez se casan.

Beata y Francis se casan.

Comodín infla su pez.

El mundo es hermoso.

La gente buena.

Los rios claros.

La tribuna no existe.

El dinero no existe.

La realidad no existe porque todo esto es un sueño.

La ventana contiene un parque desierto. Allí desmontan una estatua.

COMODÍN. Díganme, ¿pueden imaginar un mundo sin final ni comienzo?

FRANCIS: Sí, éste en el que vivimos.

BEATA. (Mira a Charro.)

COMODÍN. No. en éste hasta la mierda tiene comienzo y final. Todo entra y sale, se hace y se deshace, sube y baja, se cubre y se descubre, es antónimo y sinónimo...

CHARRO. Cállalo. No sé cómo puede ser payaso. Es más trágico que Greta Garbo.

FRANCIS. Diganme, ¿pueden imaginar cómo será el mundo dentro de cuarenta años?

COMODÍN. Sí. Éste en el que vivimos.

BEATA. (Rie.)

CHARO. La divina sueca.

FRANCIS: He hecho unos cálculos y tengo mi propia hipótesis. (Comodín, apaga la luz.)

BEATA. (Se para y apaga la luz.)

Francis enciende un proyector y sobre una sábana aparece una foto de ellos mismos en un corte de caña del año 1970.

COMODÍN. Por ahora hay tiempo muerto.

CHARRO. Y la polaca en pantalones parece un bacalao.

FRANCIS. ¿No notan la diferencia?

COMODÍN. Sí, estamos vestidos distinto.

FRANCIS. No, es otra cosa. No somos nosotros, son otras personas, otras ideas que quizás vivan en nuestro físico.

BEATA. (Se interesa.)

CHARRO. Otra gente con la cara de uno. No, ¿y eso? Además yo nunca prestaría mis manos para cortar caña, mucho piano que tengo que tocar todavía, y mucho acordeón.

COMODÍN. Pero no estaría mal eso de seguir joven un tiempo... Francisco, ¿entonces no seremos los cuerpos de las ideas que surjan dentro de cuarenta años? Habrá un payaso saltando con los chistes de otro payaso de hace ochenta años, que a su vez hace los chistes en un cuerpo de hace ciento sesenta años; y así hay un cuerpo al inicio de cada hombre...

BEATA. (Reza.)

CHARRO. Enciendan la luz y déjense de hablar sandeces, que bueno está el tiempo para pensar en brujerías. (A través de la ventana se ve pasar una pareja de recién casados. Van seguidos por la sombra de sus familiares y de un fotógrafo. La pareja lleva una ofrenda floral hacia algún parque.)

APOTEOSIS DEL ICONO

Francis viaja en el tiempo

Espacio imaginado.

Lenin desde su tribuna gesticula un discurso. Tras él cuelga la bandera soviética.

Delante de la tribuna leninista, Los Beatles interpretan en una plataforma su canción "Revolution". Globos terráqueos flotan sobre ellos.

Entre los globos terráqueos, Marilyn Monroe desciende por un tubo para bailar en otra plataforma. Los diamantes son el mejor amigo de la mujer.

Delante de la plataforma de Marilyn, Charles Chaplin hace bailar dos pañecillos sobre una mesa.

Marilyn sonsaca a Chaplin.

Chaplin baila en patines con John Lennon.

Marilyn se come un panecillo y le brinda otro a Vladimir Ilich.

Vladimir Ilich interrumpe su discurso gestual.

Marilyn sonsaca a Los Beatles. "And I love Her".

Chaplin se coloca un bigote a lo Hitler y comienza a reventar los globos terráqueos.

l'ladimir Ilich termina el panecillo.

Chaplin sube a otra tribuna, tras la que cuelga la bandera nazi. El gran dictador. Hace muecas, grita.

Paralelamente, Lenin continúa su llamado a las masas.

Los Beatles comienzan su concierto. "Sargent Pepper".

Marilyn llama por teléfono.

La bandera soviética cae. Cuelga tras la tribuna de Chaplin.

La bandera nazi cae. Cuelga tras la tribuna de Vladimir Ilich.

Los Beatles recogen sus instrumentos.

Silencio absoluto.

Lenin consuela a Marilyn.

Chaplin consuela a Marilyn.

Los Beatles consuelan a Marilyn.

Todos besan a Marilyn.

Todos se besan.

Cae la bomba atómica.

Luz cegadora.

ASIMILACIÓN

La noche ha llegado. No hay fluido eléctrico, pero en la oscuridad: Beata existe.

Comodin existe.

Charro Jiménez existe. Francis Gordon existe.

Cada uno con su luz.

SANTOS INOCENTES

CUARTA CANCIÓN DEL CHARRO JIMÉNEZ

(1970)

(1933)

Una foto en la zafra. Todos rien.

La barricada del sol me atemoriza, y al ocaso de sombras desespero. Es que cierto no sé lo que yo espero. Si es el llanto tenaz, o si la risa.

Con la vida nos llega alguna brisa que la muerte se lleva de repente. Y es inútil vivir. Quizás la mente es la que hace sentir la negra prisa.

Me declaro ya un muerto, ya un profeta por escapar del hado, y cual poeta, sólo pienso, mujer, en tus dos tetas.

Y mi Ser en tu sexo yo lo anulo. Y al placer que transpiras yo le adulo cantándole a tus nalgas y a tu cu... ello.

¿DESEA CAMBIAR LOS PERSONAJES? ¿DESEA VARIAR ALGÚN DIÁLOGO? ¿DESEA OTRO FINAL? ¿PREFIERE OTRO CONFLICTO?

ESTA PÁGINA ES PARA TODO ESO, NO DEJE PASAR LA OPORTUNIDAD. ES LA ÚNICA.

SOLEDAD DE COMODÍN

Tribuna. No tiempo.

Todo puede ser un número de circo.

Sobre sus patines, con los ojos vendados, Charles Chaplin arriesga la vida.

COMODÍN. ¿Qué es un payaso? Me he preguntado muchas veces y siempre he respondido al final que es sólo un hombre, puesto tal vez en condiciones un poco más ridículas. Ayer, por ejemplo, lei que un rey quiso morir para luego existir. Eso es muy sabio. Si yo fuera bufón de esa corte con gusto cortaría el cuello de su alteza y después me iría tras él buscando sombras en lo ignoto. Mi limitante de payaso es no poder ser un cómico más fuera de escena. La tragedia me encanta, y si alguien muere, que es la piedra fundamental de todo drama, o si está por morir, o si nace que es a la larga un proyecto de muerte o si dos personas se aman, lo cual traería proyectos más fatales aún, yo siento un cosquilleo en el rostro y la risa me estalla. Quiero siempre reír; músculos sobran para hacerlo. ¿Por qué llorar si es la sombra el complemento de la luz? ¿Por qué divorciar lo que a nosotros forma y ofrece materialidad? Filosóficamente la burla nos rodea, yo puedo olerla, saber por dónde viene; y de tiempo está hecha, y nos ensarta como las blandas cuentas en el pectoral de un Dios carnívoro. Somos pues material de la burla. Hasta las duras estatuas terminan siendo formas que el aire desgasta, el simple aire. Si el público no ríe, mejor, es más imbécil, y sabiéndolo yo me doy por satisfecho.

¿No da ganancia el circo? Si el circo es de Dios, y el dinero del dueño tampoco será suyo. (Charles Chaplin se quita la venda.)

• 12 medicine di santini di pagni de la manda de la ma

Cada hombre se encierra en su anillo de tiempo, cualquier anillo hecho de barro o de oro, y muy pocos saben cómo unir dos anillos que están sin abertura, cómo hacerlos girar, coexistir, ensartarlos como los destinos. Y así chocando están los millones de anillos, rodando. A veces la casualidad los ensarta y provoca un milagro que a los hombres espanta. Pero casualidad al fin, pronto se deshace y todo resulta inexplicable a la razón. Sólo yo, sólo yo sé que fueron los anillos que algún día unirá de nuevo el tiempo para hacernos hallar nuestro reino perdido. ¿Qué es un payaso? Un hombre más revuelto en su destino. Pero que ríe y que conoce el truco del anillo.

Charles Chaplin cae sentado.

EL DESEO DEL CHARRO JIMÉNEZ

(Ante la pizarra)
El Charro dibuja una corona.

ÚLTIMA CANCIÓN DEL CHARRO JIMÉNEZ

(1970)

Las cañas se doblan al beso del aire y todo su aroma por él se reparte.

La zafra comienza con ella, el tractor, recoge los frutos de tanto sudor.

Machetes y mochas lleva el cortador que todas las cañas taja con amor.

Soy un machetero, canto con honor, mi vida es la zafra, yo soy cumplidor.

Soy un machetero, ya llegué al millón. Pero no de pesos, eso es ambición.

Soy un machetero, millonario soy. Cortándole arrobas a mi patria voy.

SOLEDAD DE BEATA

Tribuna. No tiempo.

Beata saca de su maleta las ropas estrujudas. Se descalza y comienza a vestirse con un traje popular polaco. Canta algo ininteligible y baila despacio. Ahora habla, primero despacio, hasta que su voz, adentrada en la historia que cuenta, se hará potentísima.

BEATA. Opocsiem wam stara basn. Ksiezniczka, ktúra míaTa zTota obraczke, mieszkata w marmicrowuni. NadeszTa zima. BudowaTa drugi paTac z krysztaTu, ale ten zniknaT w sniezycy. Ksiezniczka pTakaTa. Dlaczego nasza kstazuiczka jert smutna? pytali sia bTazny. To samo chieli wiedziei stuzacy w paTaw.

To na pewno wina ziwy-powieckiáT jéj ulubiony ptak. To zima ja zbija. Pryszli doktory, biegali weszcrowie, przyniesli masci zrobione ze stonca: z trawy. Ale ona umieraTa i jak ta sniezynka lezaTa na biatej poscieli. Zamek sniezny rósT coraz bardziej, brzozy wygladaTy jak oszvonione wieze. PrybaT piakny ksiza ze srebvna tarcza i ztota czupryna. PodeniósT biana ksiazní czka w swych ramionach i zdjaT zTota obraczka z jej biatego palusa. Rzucit obraczka w kierweku snieznego zabiku i ta potoczyTa sta az do oszrontonych wierów. Z tego zawku który obraczka spolita powstato wielkie jezioro z pTywajacymi po nim Tabadziami. Ksiazuiczka zegna kasiacia z okna marmurowego potacu. Piakna wiesna która zjawi Ta sig za sprawa obrawa obraczkai prywroci Ta ksiazniczce rumience na jej twarzy. Ale drugiej ksiazní czce zamek ze stouca sprawna ból uw Tasnie na progn wjazdowej bramy zrobionej z biaTego lodu. Przubadzie jej xielbíciel? Pryzywiezie jakas obraczka która zniszczy lo'd?

Beata se quita un anillo y lo lanza, espera a ver qué ocurre. Lanza el segundo anillo y repite la espera del milagro.

Junto al teléfono Marilyn Monroe se coloca un anillo.

DESILUSIÓN DEL CHARRO JIMÉNEZ

Caballeriza. (1933)

Charro Jiménez entra malhumorado y borracho. Cae la bomba atómica.

CHARRO. Vaya, reunida la familia. ¿Eh? ¿Y ésta quién es?

COMODÍN. Es una polaca. Se llama Beata.

CHARRO. Hola, hermosa europea. mi nombre es Charro Jiménez y le canto a las bellezas como tú.

FRANCIS. ¿Y tú no te casabas?

CHARRO. Sí, pero ya no. La vida cambia. ¿No creen? Hay que adaptarse.

COMODÍN. ¿Cómo fue?

CHARRO. Nada, apareció un tipejo confundiendo a mi novia con la suya... y resulta que era la suya. (Todos rien.) Hermosa europea, no entiendes, ¿eh?

BEATA. (Se rie extrañamente, toma un jarro con agua y se lo echa en la cara.)

CHARRO. Aquí tienes mi anillo de bodas. Me caso contigo.

COMODÍN. Yo la vi primero.

FRANCIS. Yo le enseñé la primera palabra.

CHARRO. (Los calla con un gesto.) Con este anillo te desposo y con él se van todas las horas que gasté y malgastaré. Desde ahora tu destino estará unido a mí. Que vaya con él toda la mala música que acecha tras las partituras o escondida en el vestido de las musas breteras de este barrio hediondo. ¡Charro Jiménez tiene una musa europea! Ahora voy a componer valses, ja...

COMODÍN. Oye, ¿no viste la estatua que están poniendo en el parque? (A través de la ventana se ve una pareja recién casada colocando una ofrenda floral.)

CHARRO. Sí. Debe ser un nuevo presidente. Pero yo soy un artista, y de las estatuas sólo me interesa la geometría. La que vi estaba aborrecible. Recuerdo que apuntaba con el dedo al aire como si en él hubiera algún culo. Bah, no me importa la situación social. ¡Viva la situación temporal! Estoy cansado de las óperas con reyes que mueren por una corona y mujeres que se agarran a la cortina con una daga clavada por no ser esclavas, y de hijos muertos por un falso poder. Quiero una canción donde haya una hermosa europea que no sabe hablar, un inventor que no sabe a quién le cayó la manzana en la cabeza, y un payaso que da lástima. Entonces algo bello saldría de tanta miseria. Pero hay que adaptarse. Ésa es la daga, la corona, el reino, el tiempo que pasa; y por desgracia vivo en la obra que aborrezco. (Telón, aplausos. Todos aplauden. Beata se quita la blusa.)

Marilyn Monroe sonsaca a Charles Chaplin. Cae una foto de Ernesto Guevara.

UN CHISTE DE COMODÍN

Circo. No tiempo.

Comodín se dirige al público, elige a un semejante.

COMODÍN. ¿Quieres que te haga el cuento de la buena pipa?

Adolfo Hitler juega con un globo terráqueo. Tras él cuelga la bandera nazi.

SOLEDAD DEL CHARRO JIMÉNEZ

Tribuna. No tiempo.

Los Beatles preparan su concierto Sargent Pepper.

CHARRO. Estoy al inicio o al final de una última melodía. pero es un puente que no veré. ¿Qué puede decidir mi persona en una historia? ¿De qué estoy hecho? ¿De música? Ja, ja, ja, ja. Estoy hecho de tierra y de agua... no, de ron, ja, ja, ja, ja. Alguien hará música con mi esqueleto. Mi esqueleto no tiene columna. Puedo caminar lo mismo con las manos que con los codos. Aunque los codos mejor los empino; o con la cabeza. ¿Dónde está mi columna, a ver? Respuesta: la columna de un hombre está en cada uno de los demás hombres, berracos o no, que existen en este globo de tierra..., y de agua, y de ron, ja, ja, ja, ja, Charro Jiménez, como me gusta anunciarme. Charro Jiménez se apoya en la humanidad y la humanidad se apoya en Charro Jiménez. Charro Jiménez le canta a la humanidad y la humanidad lo deja sordo. Beethoven era sordo. Compondré una guaracha sinfónica, o la compuse, ya me da lo mismo que esté el tiempo al derecho o al revés, así es; si recuerdo las cosas que debo hacer como si las hubiera hecho, entonces las haré más fácil. Es un buen método. Ahora me emborracharé primero y beberé después. Es un buen método. Aplaudirán primero y cantaré después; si no aplauden no canto. Ah, poseo la bola de cristal. No, eso es brujería de Europa, me gusta el bembé con la prenda en el medio. Ja. ja, ja, ja. Pero no puedo ver el camino de la muerte. Alguien te tapa los ojos, saltas, y ya estás al otro lado. ¿Cómo será morirse?

1470 A lo mejor es virarse al revés.

TIMEBALL

Aprieta con fuerza el vaso con ron y lo rompe en su mano. Agarra una larga sábana y se limpia. Charles Chaplin baila en patines con John Lennon. Consuelan a Marilyn Monroe con un beso. Queda en el aire la eterna respiración del acordeón.

· Andrew Commencer of the property of the second

ACOTACIÓN

No tiempo.

El espacio es un lugar imaginado. Puede recordarnos la arena de un circo. Pero es también un establo. Pero es un laboratorio. Pero es una sala de conciertos. Pero es una plaza. Pero es un barco. Pero es un parque. Pero es un estrado. Pero es un salto. Pero es una calle. Pero es una esperanza. Pero es un salón de baile. Pero es un anillo. Pero es un viaje. Pero es... Pero es... Pero es... pero... Es... pero... Es... pero... Es... pero... Es... pero... es... Pero...

TERCERA CANCIÓN DEL CHARRO JIMÉNEZ

Control of the second s

(1933)

La europea vaporosa tras una verja vi callada y sola. Pensando sabe Dios cosas tan bellas. Y ruborosa. como la peregrina Rosa, su perfume dejó mi corazón en primavera.

Porcelana su cuerpo modelado por cinceles en la China lejana. Ramillete de sol su cabello al albor, que se asoma a la clara ventana.

Y tan hermosa fue la Rosa que yo hallé que no sé si mañana la veré.

La ventana cerró acallando mi ola. La guitarra podrá cantarla sola.

Y tan hermosa fue la rosa que yo hallé que la guitarra cantará al recuerdo.
Y tan hermosa fue la Rosa que yo hallé que no sé si mañana la veré.

IRONÍA

No tiempo.

Estalla una oleada de aplausos.

En una plataforma, los Beatles interpretan una melodía del Charro Jiménez.

Charro Jiménez es muy parecido a McCartney.

Delante de los Beatles, Beata baila alegremente una polka.

Beata es muy parecida a Marilyn Monroe.

Delante de Beata, Comodín baila con su Ballena verde desinflada, luego tratará de comerla.

Comodin es muy parecido a Charles Chaplin.

Detrás de todos, Francis recita un discurso que no dejan escuchar los aplausos.

Francis es muy parecido a Vladimir Ilich.

Lástima que la historia no se dé cuenta de ello.

UN DÍA DE TODOS FELICES

(1933)

La vitrola-radio-cámara-máquina del tiempo de Francis echa a andar.

Beata baila con el Comodín.

Beata baila con el Charro Jiménez.

Beata baila con Francis.

Beata es un país.

La vitrola-radio-cámara-máquina del tiempo de Francis se detiene con una trompetilla.

INDICIOS DE PASADO

Caballeriza. (1970)

Pasa una pareja recién casada. Las sombras de sus familiares inician una riña.

COMODÍN. Hoy en la casa de al lado entró una pelirroja y luego hubo una gran explosión. Si esa pared no estuviera, se aclararía la historia.

FRANCIS. Una explosión dices...

COMODÍN. Sí, hasta mi ballena se cayó del perchero. Además siempre se escucha una música muy antigua, como de acordeón.

FRANCIS. Música de acordeón... Seguramente hace cuarenta años que ésa era la música favorita para el público, que se adormecía bajo sus acordes.

BEATA. (Recoge una foto de Julio Antonio Mella y la muestra a Francis.)

COMODÍN. Mira, parece que cayó de al lado con la explosión.

FRANCIS. (Mirando la foto.) ¿Quién será? Me parece haber visto su cara.

COMODÍN. Parece la de un santo. Pero lo extraño es que es una foto, así es que debe estar vivo, o al menos haber existido.

BEATA. (Reza.)

FRANCIS. Esto ya pasó. ¿Por qué no logro recordar? Sí, sólo el pasado nos puede traer recuerdos. Hay que ir al pasado, para recordar. (Deja la foto sobre la vitrola y comienza su rutina con 1476 las tuercas. Comodín y Beata salen al circo.)

UNA ETERNA PELEA

Party design and the second second

Caballeriza. (1933)

Un coro de ángeles canta el himno nacional. Comodín se encuentra con Beata por primera vez.

Charro Jiménez está sentado al piano, tiene en las manos un acordeón que se queja. Francis trata de viajar al futuro en su vitrola. El Charro trata de componer una melodía. Está borracho. Entre los dos cuelga la foto de Julio Antonio Mella. Todo puede ser de repente una iglesia.

CHARRO. Estás conjugando en presente. Esto te molesta.

FRANCIS. Y mucho. Pero tú estás desafinado, eso es peor.

CHARRO. Sí, aumque afinar es cuestión de práctica. Viajar al futuro es un poco más ambiciooso. (Ríe.) ¡Con una vitrola! ¡En la isla imaginaria un sucesor de Charles Darwin viajará por el tiempo en la vitrola de Noé! Las vitrolas se hicieron para darle dinero a unos cuantos músicos muertos de hambre.

FRANCIS. Y los músicos para alegrar el tiempo detenido de este país. ¿No te aburres de las siete notas?

CHARRO. ¿Y tú no te cansas de las siete tuercas? Sal a buscar

FRANCIS. Yo no soy como tú, amamantado por una ramera.

CHARRO. (Coge una botella y la rompe.) Cállate.

· Carlo Constant

FRANCIS. Esta máquina funcionará y me dará nuevos caminos, pero tu imaginación juega desde siempre con los mismos versos y melodías, para hacerte descubrir al final lo que descubriste al 1477

final del final de otro final, y al final verás que aún no has comenzado.

CHARRO. Cállate o te parto la cara.

FRANCIS. Pónle música, es bueno el verso.

CHARRO. Mira, el inventor del agua tibia, tú y tus porquerías temporales me tienen hasta la coronilla. (Amenaza con el pico de botella.) Ahora, si te quieres salvar, tendrás que volar con tu maquinita, porque si te quedas aquí no haces el cuento. (Francis retrocede hacia la vitrola, choca con ella. Con la mano libre Charro lanza el acordeón, que va a dar contra la máquina. Se escucha un largo suspiro. La vitrola estalla, haciendo desaparecer a Francis y a la foto de Julio Antonio Mella. Cae en el espacio una foto de Ernesto Guevara. Queda en el aire la eterna respiración del acordeón.)

SOLEDAD DE COMODÍN

Tribuna. No tiempo.

Todo puede ser un número de circo. Beata se viste de blanco.

COMODÍN. El inventor sueña con abrazar la eternidad. El músico con crear una melodía celestial. Pero este mundo es un tema que varía, y para eso existimos nosotros. El inventor desea la máquina perfecta para volar, que ya posee el pájaro, la eterna manutención de la carne y el espíritu que alcanzó el Kairos egipcio, la intemporalidad que arrastra la tortuga, la fluidez del agua que no cesa y fertiliza... El músico quiere evidenciar las notas que ya tiene el viento, el choque de la piedra, el crujir del esqueleto que en las olas viaja, el trino del ave... Todo está ordenado en una melodía universal, con ritmos que el destino distribuye a la perfección. Es por tanto impotente el inventor, como gazmoño el músico, repitiendo como están las notas que ya sabe la orquesta organizada por la energía primaria. ¿De dónde sé todo eso? En el circo se aprende mucho. Allí cada día es un reto. El payaso es otra continuidad de la risa necesaria en la fórmula divina. Yo soy la anunciación burlesca. Y nadie muere, sólo es apagado, hasta que el viento lo enciende, recuperándolo en otra forma de vida, convertido en una nueva energía. El día del animal está hecho de instinto. Nuestro presente sirve únicamente de puente entre la conquista recordada y la ambición futura. Como nada ambiciono, nada en mí transcurre. Todo permanece en mi risa. No ambiciono la melodía ni la máquina perfectas. La variación o la originalidad son la inútil conquista de la inseguridad. El ave sale a volar y no conoce ya del vuelo anterior. Quiere volar por primera vez y no recuerda que hace 1479

siglos que vuela, que hace siglos que el aire lo levanta. Todo es primario para él. Pero el aire se ha vuelto una mala sombra. Yo veo caer el ave de la altura, acercarse al agua suavemente. Como una piedra emplumada la atraviesa y ya el agua, para siempre. no tendrá tranquilidad.

Marilyn Monroe viste de blanco. Llama por teléfono. Charles Chaplin la consuela con un beso. Ella le obsequia una flor de tafetán.

EL DESEO DE FRANCIS

(Ante la pizarra)

Francis dibuja una tortuga.

FRANCIS REALIZA SU PRIMER DESCUBRIMIENTO CIENTÍFICO

Tras el mar de atrezzo rojo, están los ahorros de Comodin.

SOLEDAD DE BEATA

Charles and the same of the sa

Tribuna-batea. No tiempo.

Beata lava una inmensa sábana blanca. Encuentra una mancha de sangre, la toca, la sumerge en el agua, la sacude por el espacio, y continúa lavando la blanca sábana que no tiene final.

BEATA. La sangre volverá. Yo lavo culpa. Siempre lavo culpa, blanca culpa. La sangre volverá a pasar, pero hay que esperar mucho. Lavar mucha pureza para después llegar a la sangre.

Sigue lavando el blanco anillo de tela que no termina de pasar.

Junto al ventilador, Marilyn Monroe se viste de blanco. Sobre la sábana que lava Beata se inicia el banquete de la boda eterna. Todos se comen un oloroso panecillo.

SOLEDAD DEL CHARRO JIMÉNEZ

No tiempo.

Están sentado ante el feto de un piano. Hurga una música fetal. Balbucea.

CHARRO. ¡Oh Patria, oh Patria

tus hijos te reclaman!

Reclaman... aman... ganan... emanan... coño, con patria nada pega..., bueno, se cambia por otra palabra... coño. no, si no digo patria... ¿Qué digo?... Ah, ya sé... (Declama.)

De la Patria mi Amor

es el sinónimo.

Defenderla sin valor

es el antónim.. no, tampoco. En esto de los himnos no se puede ser rebuscado. Con la patria las cosas claras. Algo que la gente aprenda de memoria, sabiendo lo que dice. Este pueblo tan ignorante conoce muy pocas palabras, tan pocas que no alcanzan para un verso, a ver...

Patria, quiero comida,

otra cosa no esperes que pida

si no pruebo un pan con lechón

nunca haré la Revolución.

(Rie y da golpes al piano.) ¿Para qué me meti en esto? A veces me asusto de mí mismo. (Toma un trago.) Hasta ayer la Patria no era más que una palabra dicha por esos líderes de la Universidad, y ahora... es la protagonista de mis versos. (Toca violentamente.) Patria, el pueblo te llama.

Quieren todos llevarte a la cama.

1484 Patria. ¿Crees que eso pueda ser?

No apuremos vamos a ver.

(Carcajadas y alcohol.) Me imagino a las putas de San Isidro cantándole a la patria. ¡La Revolución de los clítoris! Me imagino los burdeles hechos casa cunas y a las rameras de nodrizas. (Alcohol y llanto.) ¡Vivan las putas amamantadoras de los grandes músicos! (Se acoda en el teclado.)

Para todo hay tiempo en la vida, hasta para creer. (Toca despacio, canta.) Patria, quiero creer. No apuremos vamos a ver si mi amor por ti es el sinónimo, otra cosa no esperes que pida que poquito más de comida,

o un pequeño pan con lechón,

para hacer la Revolución

de la que mi estómago es antónimo.

Patria, el pueblo te llama

porque quiere tener una cama donde pueda tu sueño beber.

No apuremos vamos a ver.

¡Coño! (Golpea el techado.) Por primera vez Charro Jiménez se declara incompetente.

El feto es un amasijo de piano y músico.

Los Beatles inician su concierto Sargent Pepper.

SOLEDAD DE FRANCIS

Tribuna. No tiempo.

FRANCIS. El tiempo de una isla es la isla misma, un tiempo que se crea y se destruye con cada ola que la rodea.

En las islas se juega mejor al dominó porque con él se crean nuevas tramas en la aburrida vida de todo jugador. Cada ficha encaja en otra, y así todo hombre tiene la clave de un final. Mi clave está en otra época. ¿Dónde está la época? Quiero hacer máquinas. El hombre llegará algún día a ser una síntesis mayor, una poesía de la naturaleza. La máquina ayudará a ello. Aunque la enfermedad también ayuda a que lo malsano penetre más en su esencia hasta que un día la naturaleza del hombre sea la infección. Me importa todo siglo y todo segundo, todo átomo o electrón, cada microbio y cada ballena. ¡Si pudiera poseer al unisono toda la historia de los objetos! No, sería un Dios ambicioso. Pero quizás la clave sea la física. Si este mundo es redondo, todas las órbitas confluyan en algún centro vital.

Todos somos iguales ante los ojos de las estrellas, el mundo es redondo y ellas lo rodean. A la vez somos una de las tantas estrellas que rodeará otro mundo.

¿Quién posee la primera ficha del dominó? ¿Quién revolcó primero el juego? Cada trazo físico define al otro trazo, y todos los días nos veremos más ínfimos, más innecesarios. Yo quiero adelantar el final porque la clave del hombre no está en esta época. Yo quiero, yo quiero, yo...

Cae la bomba atómica. Luz cegadora.

EL DESEO DE BEATA

(Ante la pizarra)

Beata lava una larga bandera.
Un coro de niños ensaya el himno nacional.
Cuando termine dibujará un barco con su viento entero por el mar más fiero.
Marilyn Monroe llama por teléfono.

SOLEDAD DE FRANCIS

Tribuna. No tiempo.

Vladimir Ilich se pasea. Tras él cuelga la bandera soviética. Está parado frente a su sombra, que es la de un árbol enmarañado.

FRANCIS. Si quiero que la luna baje por el árbol, debo acercarme al árbol. ¿Cómo hacer una luna? ¿Cómo hacer un árbol? ¿Cómo hacer un dios? ¿Qué quiero yo mío? ¿Qué invento? ¿No está todo hecho ya? Hora tras hora pasa el pensamiento realizando su función, no soy su dueño, él me domina. En este siglo de luces dantescas, de extrema incoherencia, ¿salvaré mi ecuanimidad?

El prójimo no es el prójimo, la Iglesia es casa del Pastor. Dios está en algún sitio. La tierra está en un sitio. El agua avanza. Cuídese del agua el que de tierra está hecho porque de él será el reino de los gusanos.

¡Amor! ¿Quién inventa palabras de cosas que no existen? A... mor. Si quiero que la luna suba por el árbol, me debo alejar del árbol. El hombre crea a Dios todos los días para borrar su culpa de cada mañana. Un hombre se equivoca para sí y Dios para un Continente; pero el hecho de matar una hormiga puede ser comparable a la trata negrera. Pero las dimensiones que establece el hombre lo amparan. Dios es un invento perfecto. irrevocable. ¿Qué Dios conoce el hombre si bautizo no tiene todavía? Nadie sabe por qué echó a andar, o por qué para. ¿Qué máquina divina o vulgar espera tras mis horas de insomnio? El Tiempo es también la máquina perfecta con eso de pasar sin nunca pasar. El Tiempo permanece, está ahí, más infimo que el 1488 aire o toda ley vital, tras el sillón de la mala suerte, tras la puerta.

TIMEBALL

en el lento pez, o empacado en la cinta de una película muy larga que aburre pero sigue impasible

en la luz y en la sombra en sombra y en la luz.

Un roce repetido, repetido, y la máquina estalla, estamos solos, la soledad. ¿Qué quiero? Traspasar la barrera de ser un animal oscuro y trágico. Si quiero que la luna esté sola en el cielo debo tronchar el árbol.

Para eso hay que ser una forma de luz.

Camina, tras él va la sombra de su árbol. De repente se vuelve y la luz sobre él se hace tan intensa que lo deja blanco, casi como una estatua en un parque desierto.

Vladimir Ilich se come un panecillo.

DESEO DE COMODÍN

(Ante la pizarra)

Comodín dibuja un comodín.

QUINTA CANCIÓN DEL CHARRO JIMÉNEZ

(1970)

Al borde de la calle 54, que llega al cielo. espero sentado por mí, bajo estrellas de neón que me circundan. Puedo creer que todo existe. Camino, camino, pero está lejos, el final de la calle 54. Necesito evitar tanta agonía. El parpadeante deseo de una estrella. Una lágrima que solitaria brilla. Un cofre inabarcable de pureza. Necesito el vacío del silencio la textura ignota de los fuegos sacrificar al mundo la inocencia, para llegar hasta alli. Sé que hay un sitio bajo el sol donde todo puedo alcanzar. Sé que está dentro de mí ese remoto lugar. Sé que hay un sitio sobre el mar donde todo vuelve a empezar. profundo dentro de mí, allí lo debo encontrar. Al borde de la calle 54 espero sentado por mí. Los Ángeles de Neón que me iluminan son una buena excusa para creer que todo existe. Camino, camino, pero está lejos...

(Se repite.)

Parte desierto. Sólo existen las sombras de los objetos que en él son usuales.

Sombras de bancos.

Sombras de árboles.

Sombras de palomas que pasan.

La sombra de un hombre que espera.

La sombra de un niño que sube por la sombra de una rama. La sombra de una pareja que discute sentada en una sombra de banco.

La sombra de una sombrilla que da sombra a la sombra de una encorvada anciana.

Sombra de dos perros que fornican.

Sombra de música en la sombra y un altoparlante.

La sombra de una fuente en la que beben sombra las sombras de los gorriones.

La sombra de un auto.

La única realidad espacial es la de la estatua, que desde el pedestal sentencia a las sombras.

Una pareja de recién casados, real a los ojos, atraviesa el parque, va seguida por las sombras de sus familiares y de un fotógrafo. El vestido de la novia es de un mármol muy parecido al de la estatua. Pero ella es pelirroja. El novio es una inconstancia como la música del altoparlante.

La pareja sostiene una ofrenda floral. Caminan despacio. Al pasar junto a la sombra de la fuente, ella toma la sombra del agua y salpica las flores de la ofrenda, reales a los ojos.

1492 La sombra de los gorriones echa a volar.

TIMEBALL

El cortejo se detiene ante la estatua. Los recién casados dejan su cargamento.

AND THE PROPERTY OF THE PROPER

La sombra de los familiares aplaude.

El sol se oculta.

El flash del fotógrafo rescata las sombras.

NOVIA PELIRROJA: Esto ya pasó.

Luz cegadora.

Seminario Multidiaciplinario
José Emilia Ganzalez

Consultado de Flumanidades

UPR-RP